

Este niño es un desastre. Aproximación al concepto de Dispraxia

M^a Inmaculada Fernández Andrés, Raúl Tárraga Minguéz, y Gabriela Acosta Escarreño
m.inmaculada.fernandez@uv.es

Resumen: En el presente artículo presentamos la Dispraxia, término utilizado en los países anglosajones, francófonos y latinoamericanos. Además, el artículo intenta mostrarnos claves prácticas para su identificación y nos aconseja que tareas realizar en cada momento teniendo en cuenta la edad cronológica del niño.

Palabras claves: Dispraxia, Identificación, Intervención.

Introducción

¿Qué es la dispraxia?

Etimológicamente la palabra praxia proviene del griego “Pratto”. En el diccionario de la Real Academia Española “praxis” viene definida como práctica, en oposición a la teoría. Jean Piaget define las praxias como un conjunto de movimientos que se realizan para alcanzar un resultado o intención. Cada praxia se construye en relación con un aprendizaje. Por otra parte, la partícula procedente del latín “dis” significa negación o contrariedad.

Podemos diferenciar el significado de dos terminologías, la palabra apraxia y la dispraxia. El término apraxia hace referencia a la pérdida de una secuencia de actos que en un momento adquirió, por otra parte la palabra dispraxia hace referencia a la imposibilidad de adquirir la construcción de un acto. En el plano clínico, se trata de niños que son incapaces de llevar a término determinadas secuencias gestuales, o que las realizan con extrema torpeza” (De Ajuariaguerra J.,1969).

En este artículo expondremos qué entendemos por dispraxia.

Seguro que alguna vez hemos conocido a algún escolar que ha tenido problemas para atarse los cordones de los zapatos, abrocharse los botones de la camisa, coger correctamente un lápiz o bolígrafo, escribir con letra legible, etc., estos síntomas son propios de una dispraxia.

La dispraxia es en general un trastorno de los movimientos motóricos y puede afectar incluso al habla. Como en todos los trastornos, no todos los niños que padecen la dispraxia tienen la misma gravedad.

No es consecuencia ni de un retraso mental (RM), ni de una parálisis cerebral (PC) pero sí que algunas ocasiones otros trastornos primarios (RM y PC) pueden acompañar dicho problema.

A pesar de que este trastorno afecta a un gran número de la población, no ha sido hasta el año 2006 que el Instituto Nacional de los Desórdenes Neurológicos de Estados Unidos (NINDS) ha definido la dispraxia como un trastorno caracterizado por una alteración en la capacidad de planificar y llevar a cabo tareas de orden motórico. Sin embargo este trastorno también es conocido por trastorno de aprendizaje no verbal.

La prevalencia del desorden neurológico es de un 10% de la población inglesa siendo el 3% de casos severos y el 7% restante, casos leves. Además, afecta más al sexo masculino que al femenino siendo cuatro hombres por cada mujer (Lantin, 1997). En otro estudio se estima que el trastorno puede oscilar entre un 2 y un 30 % (Ruiz, Mata y Moreno, 2007).

Las investigaciones apuntan que la base subyacente del problema es de origen neurológico que afecta a alguna parte del cerebro, pero de momento no han averiguado la causa. A pesar de que se han realizado evaluaciones, no han encontrado lesiones o diferencias en la estructura del cerebro (Hall, 2000). Por otra parte, otros investigadores apuntan que la posible causa sea debida a problemas natales o prenatales (Stansell, 2007).

Sin embargo, expertos en la materia manifiestan que una detección temprana del problema y programas de intervención pueden hacer mejorar notablemente el desorden.

Identificación

Identificando la dispraxia

En la escuela se identifican muchos niños con este tipo de problemas. Algunas de las características de estos niños pueden ser las siguientes: escritura ilegible; posición incorrecta de los dedos al coger el bolígrafo para escribir; no realizan una buena presentación de trabajos; dibujan y pintan mal; la postura de su cuerpo, en clase cuando están sentados, no es la adecuada; son lentos; se les caen objetos de las manos o del pupitre; pierden el material escolar; no saben atarse los cordones de los zapatos; tienen problemas al abrocharse los botones de la camisa; no saben cortar la carne, tienen problemas al cortar con las tijeras en algún trabajo escolar; no son buenos jugando al balón; tienen mala coordinación al correr o para lanzar el balón; problemas a la hora de repetir una consigna o imitar gestos; incluso pueden tener problemas al hablar, mostrando problemas de vocalización e incluso algún problema de tipo fonológico debido a una mala praxia verbal.

Este desorden afecta a todo o a parte del sistema motórico, coordinación oculo-motórica (ojo-brazo, ojo-mano, ojo-dedo, ojo-pierna, ojo-pie y ojo-cuerpo), oculo-motórica espacial y como hemos comentado anteriormente puede afectar al habla, y a las praxias bucales.

En ocasiones la dispraxia también se da en niños que padecen trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH), dislexias y trastornos en la conducta. También pueden afectar a las funciones ejecutivas (memoria, atención, planificación, inhibición).

La apariencia de estos niños, a primera vista y en ocasiones, puede hacer pensar que padecen un retraso mental debido en primer lugar a su aspecto, boca abierta, inseguros, lentos y en segundo lugar a los resultados de una prueba de inteligencia. No obstante hay que fijarse en la diferencia que pueda existir entre el resultado verbal y el espacial si se administra el test de *Wechsler*; normalmente estos niños tienen peores resultados en las pruebas de ámbito espacial, existiendo en muchas ocasiones la diferencia mayor de 20 puntos entre el dominio manipulativo y el verbal. Si se les administrara un test de Raven lo normal es que el resultado no sea representativo de su CI. Por tanto, hay que tener cuidado con el diagnóstico de un Retraso Mental si existe una dispraxia.

A continuación vamos a exponer los dominios que pueden ser afectados por este desorden.

Coordinación global.- El niño corre de manera desordenada, no llega a coordinar el brazo y las piernas como por ejemplo cuando hace natación. Tiene problemas al andar por la montaña, el campo, el bosque o la arena. Normalmente es un niño que tropieza mucho pone los pies donde no debe, se cae y se golpea a menudo. Baja las escaleras con dificultad y pone mucha atención para no caerse. No es imprescindible, pero también pueden padecer problemas en el tono muscular ya sea debido a una hipotonía o a una hipertonía. Parece que no tiene bastante fuerza para cerrar una puerta o por el contrario parece que tiene demasiada fuerza para cerrarla (no controlan la fuerza). Además muestran problemas posturales, y suelen sentarse mal en su silla de clase. En el terreno deportivo el niño no tiene la coordinación necesaria para lanzar o atrapar un balón. También puede que se le sumen problemas de equilibrio que le imposibilite un buen aprendizaje de natación o de ciclismo.

Suele saltar la alarma por su escritura, pues la psicomotricidad fina es un hándicap para estos niños. Cuando se visten, sus mayores problemas son el atarse los cordones de los zapatos, abrocharse bien la camisa, ponerse correctamente la ropa (la camisa por dentro del pantalón o falda). Su mochila suele estar desordenada y en muchas ocasiones las hojas de sus libretas y libros están sucias o rotas.

Los trabajos del colegio normalmente suelen presentar un aspecto desastrado y poco cuidado.

Organización de la mirada.- La información que reciben visualmente está sesgada debido al uso que hacen de los ojos al explorar su alrededor y realizar un barrido ocular, fijar la mirada, elegir la información necesaria en un espacio de un folio o en la vida real. Tendrá problemas de organización espacial al hacer un dibujo, para escribir en una hoja, copiar en la pizarra, encontrar un objeto. También tendrán problemas a la hora de leer un texto denso o con caracteres pequeños. Son problemas neuro-visuales que no pueden ser corregidos por el oftalmólogo ya que se aprecia con frecuencia en niños con problemas visuales estrabismo, hipermetropía o astigmatismo. Además, lo pueden padecer niños que no tienen ningún tipo de problema visual aparente.

Repetición de gestos.- Debido a los problemas anteriores estos niños son incapaces de imitar un gesto proporcionado por otra persona o de repetirlo, pues su realización es de mala calidad. Más aún si tiene que realizar una consecución de actos para lograr un objetivo, como una jugada deportiva, aprender un baile, o hacer el lazo de los zapatos.

Alrededor de la boca.- En muchas ocasiones estos niños muestran la boca abierta, los labios mojados por la saliva, o sucio alrededor de la boca (después de comer). Sus besos son húmedos.

El niño con dispraxia puede manifestar problemas para masticar y tragar la comida por eso puede ser que sea muy exigente en las comidas y preferir algún tipo de textura determinada en los alimentos. Las praxias bucales imposibilitan al niño a silbar, soplar una vela, hinchar los carrillos de aire cerrando la boca, hacer ruidos con la boca de un caballo galopando, etc.

Las Funciones Ejecutivas (atención, memoria, inhibición y planificación).- Posiblemente estos niños tengan problemas en las funciones ejecutivas. A veces parece que no presten atención o que olviden la información necesaria para realizar algunas tareas. Seguramente tengan problemas de atención o de memoria. Puede ser que les cueste mucho mantener dos informaciones a la vez, por eso cuando deben realizar dos o más tareas normalmente sólo realizarán una.

Para saber si tiene problemas de planificación sólo hace falta fijarnos si es un niño organizado o no. Una manera de observar si tiene problema de planificación es pedirle que nos escriba una redacción o que dibuje un reloj, con los números de las horas y las manecillas.

Como es de esperar, no todas las dispraxias son iguales ni tienen la misma severidad. En primer lugar hay que saber cuáles son los puntos flojos del niño y trabajárselos. Para ello visitaremos un psicólogo escolar que nos realice una evaluación lo más completa para saber que problemas tiene y realizar un programa de intervención apropiado.

Intervención

¿Qué se puede hacer?

A continuación vamos a exponer algunas actividades que ayudaran sin ninguna duda a mejorar las dificultades del niño fuera y dentro del entorno escolar.

Infantil: sin problemas de tipo oral.

Dificultad	Ayudas posibles
Para las actividades siguientes: cortar, modelar, realizar un collage, colorear, dibujar, escribir, manipulación de objetos, puzzles, juegos de construcción, de motricidad.	<ul style="list-style-type: none">• Evitar pedirle que rodee, subraye, escriba, coloree, con lápices. Mejor con otro tipo de material que no realice tanta fuerza y lo pueda y el resultado lo pueda percibir bien. Ya que sus problemas los tiene en la percepción y en la fuerza.• Si se le quiere evaluar de conocimientos se debe realizar oralmente.

Para ser más autónomo y organizado	<ul style="list-style-type: none"> Tenemos que aceptar que el niño a esa edad y debido al problema que tiene es incapaz de realizar algunas tareas. Por tanto o no le pedimos que las realice o bien hay que enseñarle paso por paso como hacerlas sin que sea solución que se fije en los demás, o en uno mismo, pues la percepción de aprendizaje vicario no es extrapolable en estos niños. *1
Para presentar el trabajo escrito y dar una respuesta gráfica.	<ul style="list-style-type: none"> Mejorar y simplificar la presentación, tanto para el maestro como para el alumno.

*1 Problemas en percepción . Aunque sepa que la izquierda de una persona espacialmente es la derecha de otra que se encuentra situada enfrente, su mente no lo comprende, por tanto nos situaremos detrás de él, le cogemos la mano y le enseñaremos qué movimiento queremos que realice.

Preparar un niño para la lectura.

Si un niño padece un problema de dispraxia oral o de disfasia a los 4 ó 5 años deberemos prepararlo para el aprendizaje de la lecto-escritura con el fin de que no se desencadene una dislexia, para ellos vamos a dar las siguientes pautas.

Dificultades para:	Ayudas posibles
<ul style="list-style-type: none"> Identificar y leer palabras de manera global 	<ul style="list-style-type: none"> Le enseñamos la relación entre grafema y fonema de forma lúdica. Prolongar los sonidos que debe identificar. Debe repetirse los sonidos y la palabra en voz alta.
<ul style="list-style-type: none"> Identificar primero las vocales a principio de palabra. 	<ul style="list-style-type: none"> Jugar de modo que pueda decir palabras que empiecen por alguna vocal por ejemplo la “A” como avión, azul, amarillo.
<ul style="list-style-type: none"> Identificar sílabas. 	<ul style="list-style-type: none"> Del mismo modo que en el anterior juego nombrar palabras que empiecen por “ma” como mamá, mago, mano. Cuando tenga ya adquirida la sílaba compuesta por una consonante y una vocal entonces repetiremos el juego con consonante, vocal, consonante.
<ul style="list-style-type: none"> Identificar sílabas. 	<ul style="list-style-type: none"> Quitar la sílaba “si” de la palabra “pasillo”. Este tipo de actividades se pueden hacer con o sin apoyo escrito.

Favorecer el aprendizaje de los número utilizando la memoria.

Dificultades para:	Ayudas posibles
<ul style="list-style-type: none"> Contar los números Aprender a contar objetos 	<ul style="list-style-type: none"> Enseñar a reconocer las cantidades tanto numéricamente, verbalmente y en cantidad de elementos. Primero del 1-3 después del 1-5, del 1-10, del 1-15. Contar de forma ascendente y de forma descendente. Contar de dos en dos, de tres en tres de forma ascendente y descente. Introducir del 1-20, contar de 5 en 5 de forma ascendente o de forma descendente. Iniciación a la escritura de número Agrupación de objetos, de manera que el alumno reconozca la cantidad de objetos por la posición establecida, dentro de un conjunto. Acostumbrar al niño a la rigurosidad matemática desde el comienzo de su aprendizaje, en el que la organización y la

	<p>estrategia harán de él un buen conocedor de las matemáticas. Si tiene problemas en organización y estrategia tendrá que repetir las consignas en voz alta una y otra vez hasta que automaticice.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Aprender a reconocer las figuras geométricas en el plano (círculo, cuadrado, triángulo, rectángulo), así como el tamaño y la situación espacial (encima, debajo, derecha, izquierda, etc.). Introducción al reconocimiento de un punto (visual) siguiendo unas coordenadas. Hacer referencia clara de la diferenciación del rectángulo y del cuadrado. Existen muchos niños con dispraxia que no son capaces de percibirlo. • Jugar al dominó, a la oca, parchís, tangram, juegos de papiroflexia, puzzles, etc. • Aprender a hacer nudos.
<ul style="list-style-type: none"> • Diferenciar algunas letras como la “p” y “b”, “d” y “q”. • Diferenciar alguno número 2, 5 y 6,9. 	<ul style="list-style-type: none"> • Pueden existir problemas entre estas letras por ello hay que trabajar desde la perspectiva kinestésica o bien con plastilina, con barro, etc. Trabajar las letras de dos en dos en las que puedan tener confusión y darle estrategias para que diferencie una de la otra (alguna canción).
	<ul style="list-style-type: none"> • Si tiene problemas de percepción en la asociación de sílabas dentro de una palabra deberemos utilizar signos o colores para hacerle ver lo que necesitamos que aprenda.
	<ul style="list-style-type: none"> • Para los niños que tienen problemas espaciales hay que prepararles el texto en el que los interlineados sean de 1,5 a 2. • Dejar que el niño siga con el dedo la lectura con el objetivo de que no se pierda.

Cuando el escolar comienza la etapa de primaria. La escritura:

Dificultades para:	Ayudas Posibles
<ul style="list-style-type: none"> • El comienzo de la escritura 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando empiece a escribir dejarle bien claro que no puede escribir donde quiera que debe dejar unos márgenes. Habrá que marcarle con rotuladores de colores donde queremos que empiece y donde debe acabar. Hay que prever el tamaño de la letra en los primeros años de escritura.
<ul style="list-style-type: none"> • Favorecer la visualización y memoria espacial • Conocimiento de las palabras 	<ul style="list-style-type: none"> • Leer una palabra tapanla y que la deletree. • Apoyarse en la etimología de las palabras, por ejemplo de la palabra mar, las palabras derivadas marina, marinero, etc.
<ul style="list-style-type: none"> • Dificultad de tener una escritura de calidad rápida 	<ul style="list-style-type: none"> • Buscar buenas herramientas como por ejemplo lápices de forma triangular, intentar que la mina del lápiz adecuada al trazo del niño, que no apriete mucho ya que terminara teniendo problemas de dolor en la muñeca. Uno de los motivos por el que el niño aprieta mucho el lápiz es debido a la poca percepción visual del trabajo realizado. • Hay que buscar alternativas a los escritos de mala calidad y de lentitud del niño. Se puede ver si el rendimiento mejora con un bolígrafo

	que se deslice bien y que no tenga que apretar al escribir.
• Mejorar la presentación y la letra	• Para ello se preparará papel con interlineado para que el niño pueda escribir entre las dos líneas. Las líneas deben ser cada una de un color y saber que color es su límite superior y que otro color es su límite inferior.
• Utilizar la letra que mejor realice	• Si un niño hace un tipo de letra mejor que otra (la mayúsculas mejor que las cursivas) dejar la letra en el que el grafismo sea mejor.

Matemáticas: utilizar las ayudas visuales y espaciales.

Dificultades para:	Ayudas Posibles
Contar con los dedos	Jugar a avanzar o retroceder sobre una línea marcada por números o jugar a la oca o al parchís. Cuantos saltos tengo que dar si estoy en el 6 y tengo que llegar al 10.
De unidad a decena y de decena a centena	Tienen que tener claro el concepto de unidad y que diez unidades hacen una decena. Para ello, hacer dos conjuntos de elementos que sumando los elementos su suma sea mayor de diez. Trabajar la suma buscando el diez y las sucesivas decenas. Marcar de un color las unidades, en diferente color las decenas y en otro las centenas.
Para el cálculo mental	Utilizar verbalizaciones para el cálculo: 9 es casi 10. Es 10 –1. Búsqueda de la decena.
Reproducir figuras geométricas	En cada trazo de la figura geométrica utilizar un color.

Conclusión

En el presente artículo se ha tratado de ofrecer una panorámica de las características que presentan los alumnos y alumnas con dispraxia, así como proponer algunas actividades y ejercicios de reeducación y entrenamiento de las habilidades afectadas en este alumnado.

La base de todas estas propuestas se halla en realizar una evaluación adecuada y sistematizada de las habilidades que se encuentran afectadas, y a partir de esta evaluación diseñar las tareas oportunas encaminadas a entrenar estas habilidades. Consideramos que esta premisa es uno de los elementos que pueden contribuir a mejorar el rendimiento y la adaptación al medio escolar de estos estudiantes, que, desde nuestro punto de vista, “tan sólo” requiere de una planificación adecuada en la que se ordenen jerárquicamente los objetivos a conseguir, y se secuencien correctamente, iniciando el entrenamiento a partir de las tareas más sencillas, y poco a poco pasando a tareas más complejas.

Consideramos que esta concepción del trabajo por objetivos jerárquicos es la más adecuada para la intervención en estudiantes afectados de dispraxia, y que esta planificación, junto con el conocimiento y comprensión del síndrome por parte de los profesionales de la educación que intervienen con este alumnado, son la mejor vía que tenemos disponible para el tratamiento de los síntomas de este trastorno.

Bibliografía

Ajuriaguerra J. De, Stambak M.(1969). Developmental dyspraxia and psycho-motor disorders. *In : Handbook of Clinical Neurology*, Vinken P.J., Bruyn G.W. (éds.), North Holland Publ. Co., Amsterdam, vol. 4, 443-463.

Hall, P. K. (2000). A letter to the parent(s) of a child with developmental apraxia of speech: Part II: The nature and causes of DAS. *Language, Speech & Hearing Services in Schools*, 31(2), 173 -176.

Lantin, B. (1997). Problem that is all in the mind: Clumsiness is a symptom – as is poor handwriting – yet dyspraxia often remains undiagnosed and untreated. *The Daily Telegraph (London)*.

Ruiz, L.M., Mata, E., Moreno, J.A (2007) “*Los problemas de coordinación motriz y su tratamiento en la edad escolar: estado de la cuestión*”, en *Internacional Journal of Human Movement/Motricidad*, 18, pp. 1-17.

Stansell, D. J. (2007). Giving a face to a hidden disorder: The impact of dyspraxia. *TEACHING. Exceptional Children Plus*, 4(1) Article 2.

Nombre de archivo: dispraxia_art[1]
Directorio: C:\Users\toshiba\AppData\Local\Microsoft\Windows\Temporary
Internet Files\Low\Content.IE5\7VRL0SK8
Plantilla: C:\Program Files\Microsoft Office\Plantillas\Normal.dot
Título: Etimológicamente la palabra praxia proviene del griego “Pratto”
Asunto:
Autor: Inma
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 11/12/08 19:39
Cambio número: 4
Guardado el: 18/12/08 17:46
Guardado por: PRUEBA
Tiempo de edición: 60 minutos
Impreso el: 16/01/09 19:39
Última impresión completa
Número de páginas: 8
Número de palabras: 2.908 (aprox.)
Número de caracteres: 16.577 (aprox.)